

El antiguo Oratorio de San Felipe Neri en Córdoba: aproximación histórica y análisis artístico.

Elena Carmona Medeiro

Departamento de Historia del Arte, Arqueología y Música.
Universidad de Córdoba

“Toda actividad humana y todo destino humano del que se nos haya conservado testimonio o noticia tiene derecho sin excepción alguna a reclamar para sí un valor histórico”

Alois Riegl

Resumen: En el año 1696 el Cardenal Luis Belluga y Moncada llevó a cabo la fundación de la Congregación de San Felipe Neri en la ciudad de Córdoba. Para su establecimiento costeó la adquisición de un antiguo palacio perteneciente al mayorazgo de Luis Venegas de Henestrosa y mandó erigir en su interior una modesta iglesia cuya traza se atribuye a Hurtado Izquierdo. En 1835, con la exclaustración de los conventos regulares masculinos, el conjunto fue destinado a usos militares y sus obras de arte fueron confiscadas. El hallazgo de una documentación inédita hace posible una fiable reconstrucción del antiguo Oratorio de los filipenses y de sus bienes más preciados.

Abstract: *In 1696 Cardinal Luis Belluga and Moncada founded the St. Philip Neri Order at Cordoba. For its setting, he paid the purchase of an old palace from Luis Venegas de Henestrosa and the Cardinal ordered the creation of a small church inside, which was supposedly designed by Hurtado Izquierdo. In 1835, due to the sale of male regular convents, the building was used by the Spanish Army and its pieces of art were confiscated. The finding of an unpublished document enables us to make a reliable reconstruction of the old church and its valuable components.*

Palabras clave: Filipenses, Belluga, Iglesia, Barroco.

Keywords: *St Philip Neri Order; Cardinal Belluga; Church; Baroque.*

La Congregación del Oratorio fue fundada en Roma en 1575 por San Felipe Neri, quien no pretendió establecer una orden religiosa más, en la línea de las surgidas bajo el impacto del Concilio de Trento. Por el contrario, su objetivo fue, buscando la semejanza en las primitivas comunidades cristianas, constituir una asociación de sacerdotes seculares que buscaran su vivificación espiritual y difundiesen la doctrina cristiana entre el pueblo a través del ejemplo, obras de misericordia y predicación. De esta forma, los sacerdotes adscritos a la

Congregación comenzaron a vivir en comunidad conforme a sus estatutos, sin hacer votos monásticos que implicasen ningún tipo de compromiso y gobernados por un coordinador o preposito por ellos elegido. La libertad era, por tanto, la característica más original de la Congregación fundada por *el Apóstol de Roma*.

Su ejemplo cundió rápidamente surgiendo nuevas fundaciones dentro y fuera de Italia, sin subordinación a la de Roma y sin otras afinidades que la común adhesión al espíritu de su santo fundador. De esta manera, en 1645 llegaron a nuestro país los primeros oratorianos. Cincuenta y cinco años después ya había una quincena de casas adscritas a la Congregación, siendo las más destacadas las de Valencia, Barcelona, Madrid, Zaragoza, Granada, Sevilla y Córdoba.

Tras sufrir dos procesos desamortizadores¹ en el primer tercio del siglo XIX con la consecuente incautación de todos sus bienes, el complejo religioso de los Padres Filipenses en Córdoba fue cedido² para usos militares en 1835. Desde entonces, su antiguo Oratorio, ya desacralizado y en avanzado estado de deterioro, fue utilizado como garaje de la Subdelegación de Defensa hasta que en el año 2008 se inició su rehabilitación para su uso como centro de actividades culturales.

1. LUIS BELLUGA Y LA FUNDACIÓN DEL ORATORIO

El devenir de la Congregación de San Felipe Neri en Córdoba estuvo, desde el comienzo, ligado a la vida y a la personalidad del canónigo granadino Luis Antonio Belluga y Moncada, nacido en Motril el 30 de noviembre de 1662, hijo de don Luis Belluga Moncada Torre y Ramírez y doña María Francisca del Castillo López de Haro y Aranda.

Tras doctorarse en teología en Sevilla y ejercer de canónigo lectoral durante dos años en Zamora, en octubre de 1689 Belluga ingresó, atraído por sus cuantiosas rentas, en el cabildo catedralicio de Córdoba para cubrir la vacante del canonicato de Sagrada Escritura producida por fallecimiento de su titular.

No transcurrió mucho tiempo desde su llegada, cuando el canónigo granadino, no sin poca dificultad, trató de fundar en Córdoba la Congregación del Oratorio³ para la vivificación del clero secular. Al principio, su propuesta fue acogida con frialdad y rechazo en los círculos más relevantes de la Iglesia, quienes le rogaron que desistiera de su propósito por temor a que, si llegaban a arraigar las preceptos oratorianos en el bajo clero, terminara cuestionándose el aparato eclesial vigente entonces. Su iniciativa tan sólo contó con el apoyo del célebre dominico fray Francisco de Posadas, con quien Belluga coincidió como predicador en los solemnes cultos organizados por la cofradía de Jesús Nazareno.

¹ La primera desamortización, fruto de la invasión napoleónica, tuvo lugar en 1810. La segunda aconteció veinticinco años después, como consecuencia de la decisiva intervención de Mendizábal.

² En virtud del acuerdo del 17 de Octubre de 1835 de la Junta Superior de Venta de Bienes Nacionales.

³ Belluga había pertenecido como seminarista a la Congregación de Granada cuando contaba con tan sólo catorce años. Este primer contacto con los filipenses supuso su encuentro con la devoción de la Virgen de lo Dolores, titular del Oratorio Granadino, que marcará el resto de su vida. En 1717 fundó una población con el nombre de "Dolores".

Con mucha perseverancia, Belluga convenció a cuantas personas fue necesario tener de su lado para sacar adelante el plan previsto, entre ellos al entonces Obispo de Córdoba, Cardenal Salazar, quien opuso bastantes resistencias a su propuesta. Es sabido que un día en el que ambos discutían sobre el asunto, el canónigo granadino, confuso ante la negativa sistemática del Obispo, abandonó la conversación tomando, sin saberlo, la ventana como si fuese la puerta⁴.

Finalmente, a comienzos de 1696, las gestiones se pusieron en marcha. El 16 de enero le fue concedida a Belluga la autorización municipal para erigir la Congregación. Dos semanas después, el 3 de febrero de 1696, el Cardenal Salazar otorgó la correspondiente licencia. No obstante, a pesar del establecimiento del Oratorio ese mismo año, la aprobación de la fundación no fue llevada a cabo hasta seis años después, mediante una bula expedida por Clemente XI en Santa María la Mayor el 25 de septiembre de 1702⁵.

Belluga reclutó a los integrantes de la comunidad entre los prebendados del cabildo catedralicio y miembros del clero secular residentes en la ciudad como los sacerdotes Jacinto Castillejo, José Perales y José Ramírez, el clérigo de menores Andrés de Ávila, y, procedente de la Congregación de Granada, el clérigo Francisco Navascués Pérez, quien fue elegido de manera unánime como primer prepósito⁶. Pasados seis meses, Navascués renunció a su cargo. El motivo de su cese fue precisamente su marcha a Sevilla para desempeñar idéntica función en la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri que él mismo había fundado en noviembre de 1698, gracias a la protección del arzobispo Jaime Palafox⁷.

Con la marcha de Navascués el cargo de prepósito fue asumido por Luis Antonio Belluga y Moncada⁸ hasta su marcha a Cartagena en 1704⁹. El canónigo granadino durante los quince años que estuvo en la ciudad de la Mezquita, siempre vivió con los oratorianos, *vistiendo, orando y comiendo como uno de los más humildes individuos, y sólo se distinguía de los otros en ir al Coro de la Cathedral con la maior observancia, puntualidad y edificación*¹⁰.

⁴ Archivo de la Parroquia de la Trinidad. N°6. HIST-44.

⁵ Juan ARANDA DONCEL: *Córdoba y la devoción a la Virgen de los Dolores. Tres siglos de Historia*. Córdoba, 2000, p.58.

⁶ APT. N°6. HIST-44

⁷ Manuel MARTÍN RIEGO: *El Oratorio de San Felipe Neri de Sevilla (1698-1893)* en "Isidorianum" 14 (1998)

⁸ Procedente del Oratorio de San Felipe Neri de Sevilla, se conserva en la iglesia de San Alberto de la capital hispalense un retrato del Cardenal Belluga con la siguiente inscripción: "El Em.S.D. Luis Belluga y Moncada, Obispo de Cartagena, Capital General de los Ejércitos de España, Cardenal de la Sta. Iglesia, Prepto que fue de la Congregación de Córdoba" (Manuel MARTÍN RIEGO y José RODA PEÑA: *El Oratorio de San Felipe Neri de Sevilla. Historia y Patrimonio artístico*. Córdoba, 2004, p.532).

⁹ A instancias del Cardenal Salazar y del Padre Posadas, Felipe V nombró a Luis Belluga Obispo de Cartagena en 1704. Quince años después, el 29 de noviembre de 1711, por mandato del Papa Clemente XI aceptó ser Cardenal, culminando así su meteórica carrera eclesiástica.

¹⁰ Antonio LINAGE CONDE: *Una biografía inédita del Cardenal Belluga, por el Obispo de Ceuta Martín Barcia (1746)* en "Revista murgetana" 52 (1978)

2. LA ADQUISICIÓN DEL PALACIO DE LOS VENEGAS

Si difícil fue la fundación no lo fue menos el encontrar una casa en la que poder dar principio a la Congregación debido a la modestia de sus recursos. El hallazgo de una valoración económica del Palacio de los Venegas de Henestrosa fechada el 6 de octubre de 1696¹¹ indica que muy pronto Belluga se interesó por la compra de esta casa solariega¹² perteneciente a los bienes del mayorazgo fundado por Luis Venegas de Henestrosa.

Una vez desvinculado el Palacio del mayorazgo de los Venegas por licencia del Rey Carlos II¹³, Belluga lo adquirió por el pago al contado de 31.000 reales de vellón y 400 reales al año de censo perpetuo, con el compromiso de conservar y reparar el palacio si fuera necesario; mantener los escudos de armas de los Venegas (tanto los de la fachada como los del interior) y hospedar a los antiguos propietarios de la vivienda por un máximo de nueve días al año si ellos lo requiriesen¹⁴.

Según el informe¹⁵ que fue enviado al monarca Carlos II para obtener la licencia de venta del palacio, éste se hallaba en sus dos terceras partes en un estado ruinoso, y con bastantes daños en los tejados y en el piso alto.

Es de suponer que para obtener la facultad real de la venta del palacio se exageró el estado decadente en el que se encontraba el mismo. No obstante, en la documentación hallada en el Archivo de la Parroquia de la Trinidad¹⁶ también se especifica que el inmueble presentaba un mal estado cuando fue adquirido por Belluga y que por lo tanto fueron importantes y costosas las labores de rehabilitación llevadas a cabo para el establecimiento de la Congregación:

“Estaba esta casa solo labrada por el frente que mira a la Iglesia de Ommium Sanctorum teniendo su gran fachada al medio día. Tiene esta fachada ochenta passos de largo. La hermoosean dos torres que tiene por remates o esquinas de bastante altura. Está adornada con dos portadas de piedra franca sobre las quales tienen dos balcones de hierro de tal grandeza que se pueden decir son dos galerías pequeñas. Además de estos dos balcones tiene otros nueve seguidos por fila en perfectissima arquitectura, pues están repartidos en tres órdenes de artes. Este frente tenía sus salas altas y vaxas acabadas techadas de costosas maderas y todos sus techos altos y vaxos muy laboreados y vistosos y algunos conservan los escudos dorados en las Armas de dichos Cavalleros. Todo lo demás de su sitio estaba no solo por labrar sino lleno de granzas y desaliñado, por lo que se travaxo mucho para acomodar su primitiva vivienda”

¹¹ El Palacio fue valorado en 50215 reales de vellón por el maestro mayor de Córdoba Manuel Ximénez en APT. N° 6. HIST-44.

¹² Según José Valverde Madrid las trazas del palacio se deben a Juan Coronado en el año 1560. (Rafael RAMÍREZ DE ARELLANO: *Inventario monumental y artístico de la provincia de Córdoba*. 1902. p.334)

¹³ La licencia de venta del palacio fue otorgada por Carlos II el 6 de Mayo de 1698 a Doña Francisca Clara de Morla y Villavicencio madre y tutora de Francisco José de León Venegas de Córdoba y Villavicencio poseedor del mayorazgo fundado por su padre Luis Venegas de Henestrosa, por ser éste menos de edad.

¹⁴ Archivo Histórico Provincial de Córdoba. Protocolos Notariales. 8959P. Fols 605-625.

¹⁵ APCO. Protocolos Notariales. 8959P. Fol 607v

¹⁶ APT. N° 6. HIST-44.

La fachada¹⁷ constituía, sin lugar a dudas, la parte más notable de la vivienda, y uno de los ejemplos más destacados de la arquitectura civil manierista cordobesa, cuyo esquema remite directamente a la portada del Palacio de Viana, atribuida a Juan de Ochoa (1554-1606), maestro mayor de Córdoba desde 1590.

En Agosto de 1876 fue sometida a un proceso de restauración financiado por la Diputación Provincial de Córdoba que concedió mil setecientas setenta y cinco pesetas según presupuesto del arquitecto Rafael de Luque¹⁸.

3. LA IGLESIA DE SAN FELIPE NERI

3.1. Fundación y dedicación del templo a Nuestra Señora de los Dolores

Muy pronto, la primitiva capilla establecida de manera provisional se quedó pequeña debido a la presencia masiva de fieles en las pláticas de los oratorianos¹⁹. Por este motivo, Belluga se dispuso a trazar una iglesia mayor, que fue bendecida el 15 de noviembre de 1698 por el Doctor Francisco Bañuelos y Páez Maestrescuela por comisión del Cardenal Salazar²⁰.

La materialización de su ambiciosa iniciativa exigía un crecido desembolso que la Congregación no poseía. Con el fin de allegar recursos, Belluga solicitó a Carlos II la concesión de un título que le sirviera para costear la erección de la nueva iglesia. A mediados de septiembre de 1699 propuso al cabildo catedralicio que escribiera al Consejo Real a favor de su petición:

“Ytem el señor canónigo lectoral Don Luis Antonio Belluga representó a el Cavildo como hallándose la obra de la Yglesia de el oratorio de San Phelipe Neri en el estado que el Cavildo sabía, abía discurrido suplicar a el Rei Nuestro Señor (que Dios guarde) le concediese grazia de un título para que beneficiándole lo que por el dieran pudiese servir de ayuda para construirle templo a Dios nuestro Señor a onor de tan gran santo y fenecer dicha obra. Y que abía sido el decreto tan favorable que su magestad abía mandado informase el Consejo de su Cámara, con que siendo la consulta propizia no dudaba la consecución de esta grazia. Para lo cual suplicaba al cavildo fuese servido de ayudar su pretensión con sus cartas para Su Magestad y señores de su Consejo de Cámara, pues con ellas se prometía tener cumplido su deseo con el logro de su pretensión”²¹

Como los gastos no dejaban de acrecentarse, las obras se paralizaron constantemente con la desdicha de que la nueva iglesia no pudo acabarse antes de que Belluga marchase a ocupar su obispado en la Diócesis de Cartagena en 1704.

¹⁷ La fachada fue valorada en 20480 reales por el maestro mayor de Córdoba Manuel Ximenez, en APT. N° 6. HIST-44.

¹⁸ Archivo de la Diputación Provincial de Córdoba. HC69.7 Leg: 2692/3.

¹⁹ En las pláticas del Oratorio no sólo intervinieron los padres filipenses. El padre Posadas en numerosas ocasiones deleitó con sus sermones.

²⁰ Archivo de la Parroquia de la Trinidad. N°6. HIST-44.

²¹ Archivo de la Catedral de Córdoba. Actas Capitulares. Tomo 65. 1698-1704. 15-IX-1699, f.165r.

Finalmente, gracias a las numerosas donaciones²², el proyecto de Belluga se hizo realidad. El sábado diez de febrero de 1720 la nueva iglesia de los filipenses, a pesar de que aún estaba inacabada, fue bendecida por el canónigo Francisco de Medina y Requejo. Nueve meses después tuvo lugar la celebración de su dedicación a Nuestra Señora de los Dolores, en unas fiestas que se prolongaron durante tres días²³.

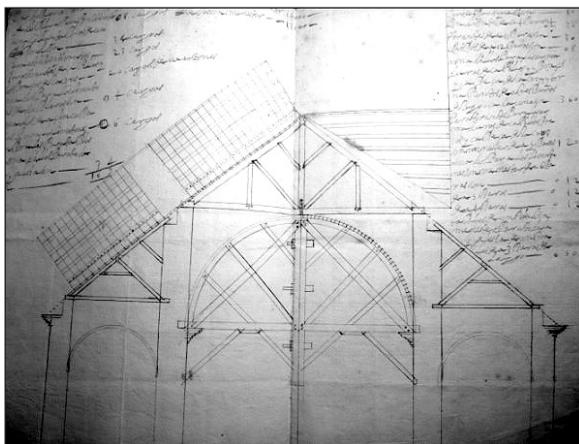
El primer día, la fiesta fue presidida por el entonces Obispo de Córdoba Marcelino Siuri, y contó con la predicación del Dr. D. Juan Bautista Verge procedente del Oratorio de Valencia.

El segundo día, la celebración corrió a cuenta del Cabildo Eclesiástico, siendo orador el Dr. D. Juan Gómez Bravo, Magistral de la Santa Iglesia.

La tercera función fue costeada por el Cabildo Municipal, quien encomendó el sermón²⁴ al jesuita Pedro del Busto, catedrático de Sagrada Escritura del colegio de Santa Catalina, cuya elección se debió a su reconocido prestigio en el campo de la oratoria sagrada.

3.2. Análisis artístico

El templo mandado a construir por Belluga era de planta de cruz latina, con una sóla nave cubierta con una bóveda de cañón con lunetos y una gran cúpula sobre pechinas en el crucero. Contaba además con un coro a los pies, una sacristía y capillas laterales, siguiendo un esquema idéntico a otros templos cordobeses del siglo XVIII como la Colegiata de San Hipólito, el Convento de la Merced (actual Diputación Provincial) o como la Parroquia de la Trinidad.



Alzado de la cubierta del Oratorio de San Felipe Neri.
Archivo de la Parroquia de la Trinidad.

²² Están documentadas en el Archivo de la Trinidad las donaciones de Andrea Jurado (HIST-45) y Lucas Ximenez (HIST-47) realizadas en 1699 y 1707 respectivamente.

²³ Once, Doce y Trece de Noviembre de 1720.

²⁴ Pedro DEL BUSTO: *Prisas sagrada: oracion panegyrica que en la solemne fiesta, con que la ciudad de Cordova coronó el triduo de festivos aplausos que la V. Congregacion del oratorio hizo*. Córdoba, 1720.

Pese a no existir documentos que lo acrediten, el diseño del Oratorio fue atribuido por René Taylor²⁵ al arquitecto lucentino Francisco Hurtado Izquierdo, entonces maestro mayor de la Catedral que como tal trabajó en las obras²⁶ patrocinadas por el Cardenal D. Pedro de Salazar y Toledo. Luego, es de entender, dada la estrecha relación del Obispo Cardenal con Belluga y la Congregación, que la erección de la nueva iglesia de los filipenses fuese encargada al arquitecto que trabajaba bajo su protección.

En 1704²⁷ Hurtado marchó a Granada para trabajar en la que fue su mejor obra: el Sagrario de la Catedral. Ese mismo año Belluga abandonó también la ciudad. Ambas partidas supusieron un freno repentino en los trabajos de construcción del templo, concluido, seguramente, por alguno de los discípulos²⁸ del maestro lucentino.

La Capilla de San Felipe Neri es considerada por Joaquín Moreno Manzano²⁹ por su ornamentación un claro exponente del denominado barroco de placas, estilo en el que también se incluyen otras iglesias cordobesas como la colegiata de San Hipólito, San Pedro Alcántara, la ermita de la Alegría o la Trinidad.

Este estilo, cuyo origen hay que situar en la ciudad de Granada³⁰ apareció en Córdoba por primera vez en el altar mayor de la iglesia de la Asunción de Cabra³¹ iniciado en 1674 según proyecto y dirección de José Granados de la Barrera, y ejecutado por Melchor de Aguirre, maestro que hizo de eslabón entre la arquitectura de Alonso Cano y la de Hurtado Izquierdo.

El barroco de placas es un estilo puramente decorativo y ornamental destinado a ennoblecer las plantas de cruz latina corrientes y sencillas de entonces, de carácter anticlasicista y distinguido por su planitud. Los elementos empleados son sencillos pero combinados con tal acierto que apenas se advierte que son siempre los mismos. Entre dichos elementos figuran en primer lugar la placa recortada, que adopta ingeniosos perfiles y en ocasiones acaba en una especie de dentellones en número de uno o dos. En segundo lugar figuran las bandas y las fajas, bien lisas o enriquecidas con un retundido central. Por último, en este estilo también destaca el uso, aunque escaso, de molduras, generalmente en forma de cuarto de bocel entre filetes para ocupar el tránsito entre superficies horizontales y verticales, y de almenas en flor de lis.

²⁵ René TAYLOR, *San Felipe Neri en "El barroco en Andalucía"*. Manuel Peláez del Rosal y Carmen Pérez Almenara. Córdoba: Universidad, 1986, p.100

²⁶ Entre 1697 y 1703 Hurtado trabaja en la Capilla de Santa Teresa de la Catedral de Córdoba.

²⁷ En 1704 Córdoba fue azotada por una terrible epidemia de peste.

²⁸ Entre los discípulos de Hurtado Izquierdo destacan Jerónimo y Teodosio Sánchez de Rueda, Tomás Jerónimo de Pedraxas, Juan de Dios Santaella y Francisco Javier Pedraxas.

²⁹ Joaquín MORENO MANZANO: *Contribución al estudio del Barroco en Córdoba*, en el Boletín nº 97 de la Real Academia de Córdoba. p.31.

³⁰ El primer edificio en que se empleó este estilo de placas, según Moreno Manzano, fue en el Convento de monjas franciscanas del Ángel Custodio de Granada, destruido en 1810 por las tropas francesas, cuyos planos fueron trazados por Juan Luis Ortega en 1653.

³¹ Manuel NIETO CUMPLIDO: *La iglesia de la Asunción de Cabra. Una Mezquita del Barroco*. 1975.



Interior del Oratorio.

El empleo de molduras y elementos laminados se aprecia no sólo en el interior del Oratorio sino también en su sobria y clásica fachada, recorrida por enormes pilastras y rematada por un sencillo frontón adornado con cuatro mascarones que simulan desagües. Este elemento decorativo, de clara inspiración italianizante se aprecia en la fachada de otra construcción coetánea erigida por Hurtado Izquierdo: el Hospital del Cardenal Salazar, hoy facultad de Filosofía y Letras.

Pero no sólo el denominado estilo de placas enriqueció la sencilla planta del Oratorio; éste fue dotado de numerosas pinturas, imágenes y altares. En la actualidad tan sólo se conservan *in situ* las pinturas al fresco de arquitecturas y ángeles que decoran la cúpula. Su autoría no está documentada pero su estilo remite a la obra del escultor francés Michel de Verdiguier³² (1706-1796), concretamente a sus dibujos de ángeles que forman parte de los fondos del Museo de Bellas Artes de Córdoba.



Cúpula del crucero.

³² A Verdiguier se deben importantes obras en Córdoba como los púlpitos churriguerescos del crucero de la Catedral y el monumento al Arcángel San Rafael junto a la puerta del puente romano (1765).



Dibujos de Verdiguier. Museo de Bellas Artes de Córdoba.

Pese a que no se conserven sus bienes muebles, es posible realizar una aproximación fiable a su conjunto a través del análisis crítico de diversos tipos de fuentes documentales. Una descripción del templo hallada en el Archivo Parroquial de la Trinidad³³ nos da cuenta de lo siguiente:

“Tiene esta iglesia su puerta al nacimiento del Sol. Su presbiterio es de crucero muy lleno de luz. Bordada toda de yeso en varias cornisas y decorada con diferentes pinturas de la vida del Santo Patrón que ocupan los medios arcos de sus vovedas. Es muy capaz pues tiene de largo quarenta passos y catorce de ancho en cuió ancho no se incluye el ambito de las dos órdenes de capillas.

En el lado izquierdo del Crucero tiene la Capilla de Nuestro Santo Patrón: es una capilla muy hermosa de arquitectura ovalada con su bobedilla con christales en lo alto cuiá claridad la hace alegrissima y adornada de varias pinturas, y en quatro pedestales de yeso los Doctores de la Iglesia en figuras de talla.

Tiene la Iglesia su coro bien capaz y tribunas con balcones a la Iglesia que corresponden al baxo de las capillas.

Tiene su sacristia que corresponde en el adorno y bovedas a la Iglesia y tiene de largo beinte passos y ocho de ancho en cuió medio tiene la entrada al bueno que este tiene de capaz todo lo que coge el ambito de la Capilla de Nuestro Santo Patrón.

El adorno de la Iglesia y altares no es el maior pero cada dia con el zelo de los Padres y devoción del pueblo se va a delantando mucho”.

Sabemos pues, a raíz de esta descripción del siglo XVIII que la decoración del templo era modesta, concentrándose fundamentalmente en la sacristía y en la capilla de San Felipe Neri, de planta ovalada y muy luminosa, situada en el lado izquierdo del crucero. Especialmente destacadas hubieron de ser las pinturas del Santo Patrón ubicadas en los medios arcos de las bóvedas. En los fondos del Museo de Bellas Artes de Córdoba, procedente del Oratorio, se halla un lienzo que representa el *Éxtasis de San Felipe Neri* atribuido a Andrés Ruiz de Sarabia³⁴. Su formato rectangular nos

³³ Archivo de la Parroquia de la Trinidad. Archivador nº 6. HIST-44.

³⁴ Archivo del Museo de Bellas Artes de Córdoba. Inv.º D.M. 1846. “Catálogo de los cuadros de los Conventos que con

invita a concluir que su disposición en el templo hubo de ser la capilla del Santo fundador.

Según el inventario³⁵ de los bienes del Oratorio publicado por el Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba el 27 de Junio de 1837³⁶, éste poseía ocho retablos: seis de madera y dos de piedra, decorados con imágenes de San Carlos, San Francisco de Sales, San Felipe³⁷, San Antonio, San Rafael, y Nuestra Señora del Pilar, y con pinturas de Los desposorios de la Virgen en tabla, y de San Joaquín y Santa Ana en lienzo³⁸.

Sabemos también de la existencia del altar de Nuestra Señora de Guadalupe a raíz de una dotación hallada en el Archivo de la Parroquia de la Trinidad³⁹ de Doña Andrea Jurado a la Congregación fechada el 15 de octubre de 1699.

El camarín del altar mayor estaba presidido por la imagen de Nuestra Señora de los Dolores que actualmente se encuentra en el altar del Santo Cristo de la Parroquia de San Francisco⁴⁰. Sus caracteres inducen a pensar que su autor fue el escultor granadino José de Mora, puesto que se ajusta fielmente a la serie de Dolorosas salidas de la mano de este artista, como la ejecutada en 1671⁴¹ para el Oratorio de San Felipe Neri de Granada⁴² sobre la base del modelo cortesano de Gaspar Becerra y que Belluga debió conocer durante su etapa de seminarista.

destino a la formación del Museo de esta provincia y después de haber recorrido provisionalmente varios depósitos se hallan actualmente colocados en el edificio de la Exma. Diputación de la misma, sito en la calle Carreteras. Lo formó con arreglo al modelo de estado, remitido por el Gobierno de S.M. y de orden de la Comisión de monumentos históricos y artísticos de Córdoba, D. Diego Monroy Aguilera, Pintor de Cámara, honorario de S. M., Académico de mérito de la Real de San Fernando, Caballero de la Orden de Carlos Tercero y Director del mismo Museo. Año de 1846”.

³⁵ Ver anexo documental nº 2.

³⁶ El 5 de abril de 1836 fueron entregados a la Comisión artística y científica de Córdoba los objetos procedentes del Oratorio de San Felipe Neri, pero el inventario público de sus bienes no se realizó hasta dos años después. Este hecho hace suponer que no fueron inventariados todos los bienes que en un primer momento fueron requisados por la Comisión.

Tal y como indica la nota final del inventario, las alhajas, vasos sagrados y ornamentos del Oratorio fueron entregados a Manuel Aranda, ecónomo de San Juan. Las imágenes, que en el caso de Córdoba no fueron confiscadas por la Comisión al ser consideradas “objeto de culto”, fueron depositadas a instituciones y particulares. En cuanto a las pinturas documentadas por la Comisión, tan sólo seis de ellas pasaron a formar parte de la colección fundacional del Museo de Bellas Artes de Córdoba según el Catálogo de Diego Monroy Aguilera.

³⁷ Las imágenes de los Santos contrarreformistas: San Carlos Borromeo, San Francisco de Sales y San Felipe Neri se hallan en la actualidad en la Parroquia de la Trinidad.

³⁸ La pintura de San Joaquín y Santa Ana, atribuida a Andrés Ruiz de Sarabia, está localizada en los fondos del Museo de Bellas Artes de Córdoba.

³⁹ Nº 6. Leg: 2.

⁴⁰ José María PALENCIA CERESO: *Museo de Bellas Artes de Córdoba. Colecciones fundacionales (1835-1868)* Córdoba, 1997. p.28.

⁴¹ Antonio GÁLLEGO BURÍN: *José de Mora. Su vida y obra*. Granada, 1925. p.152.

⁴² Actualmente esta imagen se encuentra en la Iglesia de Santa Ana de Granada.



Virgen de los Dolores. Altar del Santo Cristo de la Parroquia de San Francisco de Córdoba.

En la Sacristía se hallaban además un retrato del Cardenal Belluga, un lienzo de la Adoración de los Reyes de grandes proporciones, otro de San Francisco de Sales y un retrato del Cardenal Salazar atribuido por Diego Monroy⁴³ al círculo de José Ignacio Cobo y Guzmán que actualmente forma parte de los fondos del Museo de Bellas Artes de Córdoba.

Esta relación de bienes se incluye tanto en el inventario de 1837 como en otro anterior, fechado el 6 de febrero de 1812, hallado en el Archivo General de Simancas⁴⁴. Este hecho certifica que fueron devueltas al Oratorio las pinturas y esculturas incautadas durante la ocupación francesa. Las alhajas de plata, por el contrario, no corrieron la misma suerte y muchas de ellas, como era práctica habitual, fueron fundidas como moneda.

⁴³ Inv.º D.M. 1846.

⁴⁴ “Inventarios de los vasos sagrados, ornamentos y alhajas y demás efectos pertenecientes al culto que se encontraron en los conventos de la ciudad de Córdoba y pueblos de su prefectura”. Archivo General de Simancas, Gracia y Justicia, leg.1231. Ver Anexo documental nº 1.

A pesar de que no consta en ninguno de los inventarios, sabemos de la existencia en la sacristía de un relicario de plata realizado en 1804 por el artífice Manuel de Aguilar que vino a sustituir uno antiguo de bronce. El cambio fue efectuado por el canónigo Don Antonio Venero y Tejada, cuyo testimonio nos proporciona una descripción de la importante pieza:

“El relicario de plata tiene de alto un dedo poco mas de tercia, figura una pequeña custodia siendo la caja de él ovalada, con una cruz labrada en su remate superior y dos adornos colaterales ó cantoneras igualmente de plata, y el resto de él bruñido sin labores, constando de tres piezas que se aseguran por una barreta y tornillo é igualmente de plata”⁴⁵

Albergaba *“un pedazo de tela empapada en la sangre del Santo y una de las partes inmediatas a su corazón”⁴⁶*. Dichas reliquias estaban autenticadas mediante una bula emitida por el Papa Benedicto XIII⁴⁷.



Autenticación de las reliquias de San Felipe Neri:
 Archivo de la Parroquia de la Trinidad. Archivador nº 6. HIST-265.

Recorrer la historia de este antiguo oratorio implica pues lamentar que gran cantidad de objetos, algunos de ellos muy valiosos, que alguna vez formaron parte de este conjunto, fuesen destruidos, vendidos clandestinamente, o en el mejor de los casos, distribuidos a particulares y establecimientos eclesiásticos. Pero también supone rescatar del olvido un preciado bien incomprensiblemente ignorado por la historiografía cordobesa.

⁴⁵ APT. N°6. HIST-304.

⁴⁶ APT. N°6. HIST-304.

⁴⁷ APT. N°6. HIST-265.

ANEXO DOCUMENTAL

1. Inventario de los vasos sagrados, ornamentos, alhajas y demás efectos pertenecientes al culto que se encontraron en los conventos de la ciudad de Córdoba y Pueblos de su Prefectura al tiempo de su ocupación. (Córdoba 6 de febrero de 1812).

Archivo General de Simancas, Gracia y Justicia, leg. 1231.

a) Alhajas de plata:

- Una peana para la custodia con chapa de plata por el frente.
- Dos ramos.
- Un copon pequeño.
- Otro grande con dos tazas.
- Una Casa para conservar la forma del manifiesto.
- Un plato para mudar dichas tazas con su tapa.
- Dos llaves del Sagrario.
- Cuatro calizes.
- Una patena ó hijuela para conservar el Deposito el Jueves Santo.
- Una llave con cadena, y vorla de filigrana para dicho día.
- Un hisopo.
- Un par de vinagreras con su platillo.
- Dos atriles.
- Seis candeleros.
- Una cruz y crucifijo.
- Un viso.
- Dos tablillas de Labavo, y Evangelio ultimo.
- Dos ciriales.
- Un yncensario y naveta.
- Dos lamparas grandes.
- Otra del Sagrario.
- Dos relicarios.
- Un ramo de azucenas.
- Dos corazones.
- Un resplandor que estaba sirviendo á la Dolorosa.
- Unas potencias de Sn. Nazareno.
- Otras de un niño Jesus.
- Un caliz de prespectiva.
- Un misal, dos quadernos de Evangelio y Epistola con manillas y cantoneras de plata.
- Una custodia y viril.

b) Ropa y ornamentos:

- Nueve albas.
- Diez y nueve manteles.
- Quarenta y cinco purificadoras.
- Treinta y siete casullas.
- Cinco paños de pulpito.
- Ocho frontales.
- Nueve cíngulos.

- Trece visos.
- Un manto o capa de terciopelo con franjas y punta de oro de San Felipe y también mangas de lo mismo.
- Una porción de hijuelas.
- Siete paños de caliz de todos los colores.
- Tres tohallas.
- Cuatro sobrepellices.
- Tres medios corporales.
- Doce manguitas.
- Tres sobre altares de manteles.
- Una sobremesa.
- Tres velos de tela.
- Tres piezas de cinta o galón de seda.
- Cuatro almohadones.
- Un estandarte de Damasco de color de leche.
- Un paño de hombro.
- Tres capas de coro.
- Un palio de Damasco de color de leche.
- Dos palios.
- Catorce varas y media de Damasco.

c) Pinturas:

- Una de la Virgen de las Angustias.
- Otra grande del Nacimiento.
- Cuatro de medio punto.
- De Concepción.
- Jesus Nazareno.
- Salvador y la Virgen.
- San Rafael y Tobias.
- Virgen del Populo.
- Eccehomo.
- Dos que están sobre los altares colaterales.
- Eccehomo.
- Una Virgen.
- Dos láminas en cobre.
- Angustias.
- Dos relicarios.
- Cuatro cuadros de diferentes Santos.
- San Joaquin y Santa Ana.

d) Esculturas:

- Una imagen grande de los Dolores.
- San Felipe.
- Jesus Nazareno.
- Imagen del Patrocinio.

- San Carlos Borromeo.
- San Francisco de Sales.
- San Antonio.
- San Francisco.
- Otra de los Dolores de medio cuerpo.
- Otra de lo mismo.
- Un Eccehomo.
- Un Christo grande.
- Otro en un docel de Damasco.
- Otro mas pequeño.
- Otro de bronce de atercia.
- Un relicario de Feliciano Martin.

e) Varios muebles Iglesia:

- Nueve candeleros de madera.
- Seis mas pequeños de madera.
- Un juego de candeleros con su cruz y Santo Christo.
- Un tenebrario.
- Una cruz con un Santo Christo pintado.
- Un órgano pequeño.
- Tres ciriales de madera.
- Un sagrario dorado.
- Tres frontales.
- Dos ciriales.
- Una cruz de altar dorado.
- Una cruz del altar mayor.
- Siete atriles.
- Cinco sacras viejas.
- Otras seis buenas.
- Veinte candeleros pintados.
- Cinco cruces de altar, algunas rotas.
- Una cruz de pared grande.
- Seis candeleros de bronce.
- Cinco cruces de bronce.
- Una custodia de bronce.
- Dos lámparas de latón.
- Un asperje.
- Una campanita.

2. Inventario del Oratorio de San Felipe Neri:

Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba. Nº 76 del 27 de junio de 1837.

a) Bienes muebles:

- Una fuente de piedra de tres pedazos colocada detrás de la sacristía en el suelo por estar desarmada.
- En la torre dos campanas, una grande y otra más pequeña.
- Cuatro cortinas de lienzo azul en el coro e iglesia.

b) Iglesia:

- Ocho altares: seis de madera y dos de piedra con sus imágenes de Nuestra Señora de loa Dolores, San Carlos y San Francisco de Sales, San Felipe, los desposorios de Nuestra Señora, dos imágenes una de San Francisco y otra de San Antonio con sus repisas, Nuestra Señora de Guadalupe en lienzo, San Rafael, id. Nuestra Señora del Patrocinio, San Joaquín y Santa Ana y una imagen de Nuestra Señora del Pilar.
- Cuatro confesionarios.
- Un púlpito completo.
- Dieciocho bancas de distintos tamaños y dos banquillos y una escalerilla.
- Cinco sillones, tres forrados en terciopelo en mal estado.
- Dos cortinas de felipechin con dos medias cañas doradas.
- Un altar portátil con un Crucifijo grande.
- Nueve láminas pequeñas con marco dorado.
- Cinco grandes con marco negro.
- Siete tablas de manteles.
- Treinta y tres candeleros de diferentes tamaños.
- Dos de bronce.
- Un órgano pequeño.
- Tres bancas, dos mayores y una pequeña.
- Dos lámparas de cobre y una de lata.
- Tres mesas para altar portátiles.
- Seis celosías.
- Seis atriles y dos atrileras.
- Dos ciriales.
- Cinco cruces.
- Diez sacras de madera.
- Una mesa.
- Tres banquillas pequeñas.
- Un bastidor para el frontal del altar mayor.
- El esterado de la iglesia con cincuenta y seis esteras.
- Un viso del sagrario.
- Una sacra con marco dorado.
- Dos manos de San Felipe.
- Un bonete bordado con lentejuelas.
- Seis cruces con crucifijos.
- Cinco candeleros plateados viejos.
- Una cruz alta y dos ciriales.
- Seis baras de palio.
- Un incensario.
- Unos corporales.
- Una palia.

- c) En el cuarto del portero:
- Un púlpito viejo.
 - Una efigie de San Felipe de vestir.
 - Otra de Jesús Nazareno.
 - Cuatro repicones chicos.
 - Cuatro blandones blancos.
 - Dos candeleros más pequeños.
 - Cinco mesas para altares portátiles.
 - Tres puertas de madera de celdas de una oja.
- d) Sacristía:
- Un bufete de nogal.
 - Un cuadro grande de San Francisco de Sales.
 - Dos retratos de Cardenales.
 - Un espejo sin luna.
 - Un lienzo sin marco de un Ecce-homo.
 - El retrato del cardenal Belluga con marco negro.
 - Otro de San Felipe sin marco.
 - Otro grande de la adoración de los Santos Reyes con marco pintado y dorado.
 - El retrato del cardenal Salazar con marco negro.
 - Cinco cajoneras y un estante con puertas.
 - Una mesa de piedra.
 - Una urna sin cristales y sin imagen dentro.
 - Tres sillones viejos hechos pedazos.
 - Dos bancas.
 - Dos perchas y un torno.
 - Dos toallas.
 - Un crucifijo pintado.
 - Un cáliz de plata con patena y cucharita.
 - Un copón de plata.
 - Una custodia de bronce de tres cuartas.
 - Dos pares de vinagreras de vidrio y platillos de lata.
 - Tres misales.
 - Cuatro cazullas completas blancas.
 - Una verde.
 - Dos moradas.
 - Dos encarnadas.
 - Dos negras.
 - Dos albas.
 - Dos amitos.
 - Una sobre pelliz muy vieja.
 - Una capa pluvial blanca hecha pedazos.
 - Un paño de pulpito morado y blanco.
 - El arca del depósito de madera con su repisa.
 - Seis candeleros plateados con su cruz.

- Dos atrileras de madera.
- Una repisa suelta.
- Dos visos de altar mayor.
- Dos candeleros azules.
- Un candelero viejo.
- Cuatro estantes con seiscientos dos volúmenes de distintos tamaños y obras.

NOTA: Todas las alhajas, vasos sagrados y ornamentos que quedan expresados fueron entregados a D. Manuel Aranda, Ecónomo de S. Juan encargado por el Sr. Gobernador Eclesiástico, y las pinturas y objetos de bellas artes y literatura han sido entregadas a los encargados por el Gobernador político.

BIBLIOGRAFÍA

ARANDA DONCEL, J: *Córdoba y la devoción a la Virgen de los Dolores. Tres siglos de Historia*. Córdoba. 2000.

CASTELLANO CUESTA, M.T: *La iglesia de San Francisco y San Eulogio de la Ajerquía de Córdoba*. Córdoba, 1988.

DABRIO GONZÁLEZ, M. T y RAYA RAYA, M.A: *Arquitectura de las luces*. En *Córdoba capital*, Córdoba, 1994.

GÁLLEGO BURÍN, A: *José de Mora. Su vida y obra*. Granada, 1925.

LINAGE CONDE, A: *Una biografía inédita del Cardenal Belluga, por el Obispo de Ceuta Martín Barcia (1746)* en “Revista murgetana” 52 (1978)

MARTÍN RIEGO, M y RODA PEÑA, J: *El Oratorio de San Felipe Neri de Sevilla. Historia y Patrimonio artístico*. Córdoba, 2004.

MARTÍN RIEGO, M: *El Oratorio de San Felipe Neri de Sevilla (1698-1893)* en “Isidorianum” 14 (1998)

MORENO MANZANO, J: *Contribución al estudio del Barroco en Córdoba*, en el “Boletín de la Real Academia de Córdoba” 97 (1977)

NIETO CUMPLIDO, M: *La iglesia de la Asunción de Cabra. Una Mezquita del Barroco*. 1975.

OLMEDO SÁNCHEZ, Y.V: *Tradición y novedad en la obra de Hurtado Izquierdo: análisis de algunos ejemplos en Córdoba* en “Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada” 32. (2001)

ORTI BELMONTE: *Córdoba monumental, artística e histórica*. Córdoba, 1966.

PALENCIA CERESO, J.M: *Setenta años de intervención en el Patrimonio Histórico-Artístico Cordobés. (1835-1905)*. Córdoba, 1995.

PALENCIA CERESO, J.M: *Museo de Bellas Artes de Córdoba. Colecciones fundacionales. (1835-1868)*. Córdoba, 1997.

RAMÍREZ DE ARELLANO, R: *Inventario monumental y artístico de la provincia de Córdoba*. 1902.

RAMÍREZ DE ARELLANO Y GUTIÉRREZ, T: *Paseos por Córdoba*. 1837.

RAMÍREZ DE LAS CASAS DEZA, L.M: *El indicador cordobés*. Madrid, 4^a1976.

RAYA RAYA, M. A: *El retablo barroco cordobés*. Córdoba, 1987.

RIVAS CARMONA: *Arquitectura Barroca Cordobesa*. Córdoba, 1982.

TAYLOR, R. *San Felipe Neri* en “El barroco en Andalucía”. 1986.

VILAR, J.B: *El Cardenal Luis Belluga*. Granada, 2005.